

HAÑA ZÜKI

EL PODER DE LA AMISTAD





**HAÑA
ZÜKI**


**EL PODER DE
LA AMISTAD**

NI EN SUEÑOS
DE UNICORNIO

AMIGA O
ENEMIGA

PERDONAR
Y OLVIDAR

Planeta Junior



HASBRO and its logo, HANAZUKI and all related character
are trademarks of Hasbro and used with permission.

© 2018 Hasbro. All Rights Reserved.

Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2018

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Primera edición: marzo de 2018

ISBN: 978-84-08-18340-2

Depósito legal: B. 2.653-2018

Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



Capítulo 1

El día que Hanazuki conoció a Sleepy Unicorn, éste le contó que venía de una luna que fue destruida por culpa de la magia. Le dijo que incluso él mismo había hecho cosas de las cuales se arrepentía y que se prometió no volver a usar la magia nunca más. Según él, sólo deberían utilizarla los puros de corazón, y él no se considera



como tal. Aparte de ello, la Moonflower nunca ha logrado que el unicornio le revelara nada más sobre su misterioso pasado.

Hoy, Hanazuki ha visto algo en su luna que no le ha hecho mucha gracia. Corriendo va en busca de su amiga Kiazuki, otra Moonflower. Kiazuki, que procede de una luna arrasada por la gran nube negra, vino a visitar a Hanazuki para intentar descubrir cómo revivir su luna. A diferencia de Hanazuki, esta Moonflower siempre está de mal humor. Su nave se hizo añicos al aterrizar, así que hasta que no logre arreglarla está atrapada en la luna de Hanazuki.

Hanazuki la encuentra intentando reconstruir la nave. Con urgencia le pide que la acompañe.

–No puedo –le responde la Moonflower sin interrumpir su tarea.

–¡Se trata de Zikoro y Sleepy Unicorn! –insiste Hanazuki.

–¡Que ahora no puedo! –repite Kiazuki.



Resulta que Zikoro, la mascota de Kiazuki, ha ido a ver a Sleepy Unicorn y no para de gruñirle.

–Chico, si buscas consejos de relajación, has escogido bien. Quédate conmigo y te enseñaré cómo se hace –le dice Sleepy Unicorn perezosamente antes de quedarse frito.

Zikoro sigue gruñéndole. Hanazuki se le acerca corriendo, lo agarra de las orejas y se lo lleva.



Con Zikoro en brazos, Hanazuki vuelve junto a Kiazuki, que sigue trabajando en su nave.

–Zikoro no para de gruñir a Sleepy Unicorn y no sé por qué –le cuenta Hanazuki.

–Siempre hace eso cuando intuye un peligro –le explica Kiazuki sin prestarle mucha atención.

–¿Un peligro, Sleepy Unicorn? ¡Qué tontería!
–exclama Hanazuki, riendo.

–Tiene buen instinto para esas cosas –le dice Kiazuki–. A veces tarda en descubrirlo, pero siempre lo hace.

–Pues, esta vez, se equivoca de cabo a rabo. ¿No podrías atarlo hasta que se le pase? –le pregunta Hanazuki a Kiazuki.

El animalillo gruñe y se mueve tanto que a Hanazuki le cuesta mantenerlo quieto. De mala gana, Kiazuki pasa una correa por el cuello de Zikoro y lo ata a un poste. Al instante, el pobre empieza a gemir y se le saltan las lágrimas.

–Oh, está triste –dice Hanazuki apenada.



–¡Atarlo ha sido idea tuya! –espeta Kiazuki.

A Hanazuki no le gusta tener una relación tan tensa con su amiga Moonflower. Con delicadeza le propone dar un paseo juntas.

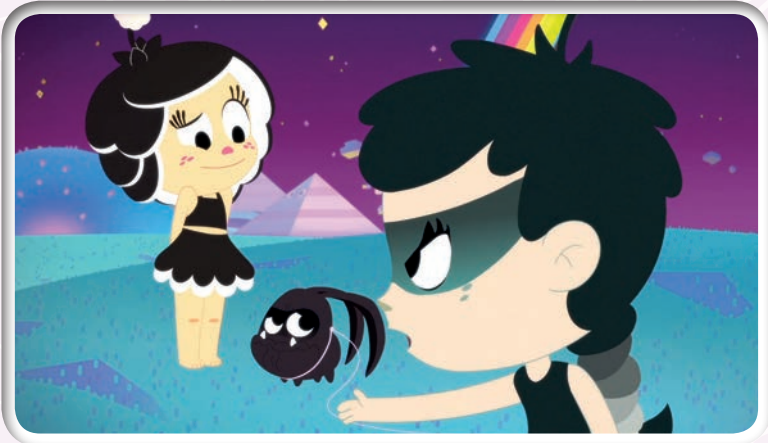
–No tienes ni idea de lo que estás hablando ni a lo que te enfrentas, ¿verdad? –le pregunta Kiazuki muy seria.

–Veo que ahora no es un buen momento. ¿Tal vez luego? –le contesta Hanazuki, sin perder la sonrisa.

–No tienes ni la más remota idea de a qué te enfrentas, pero, ¿sabes?, te hago un favor manteniéndote en la ignorancia –le dice Kiazuki.

Hanazuki, alegre por naturaleza, no deja de sonreír. La amargura de su amiga no la afecta lo más mínimo.





–Entonces, ¿otro día? –le pregunta.

–¡Vale! Ahora vete y déjame –le contesta Kiazuki, dándose por vencida.

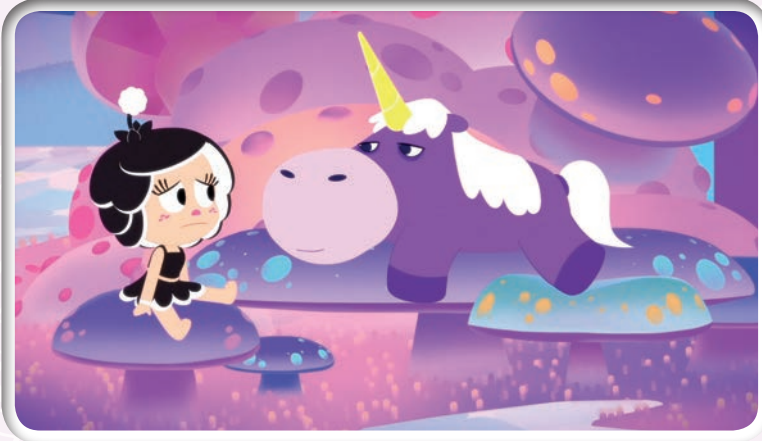
Hanazuki ríe feliz y se marcha corriendo. Al cabo de un rato, llega hasta la seta donde siempre duerme Sleepy Unicorn.

–¿Estás bien, Sleepy? –le pregunta.

El unicornio abre los ojos.

–¿Yo? Yo siempre estoy bien –balbucea.

–Es que no sé por qué Zikoro no deja de darte la lata –le explica Hanazuki.



–Probablemente porque intuye que no me cae bien Kiazuki –le contesta el unicornio.

–¿Qué? –le pregunta sorprendida.

–No me hagas repetirlo, es demasiado cansado –dice Sleepy Unicorn.

–¿Cómo es posible que alguien no te caiga bien? –le pregunta la Moonflower.

El unicornio se incorpora un poco y se queda sentado encima de la seta.

–No lo sé, ni idea. ¿Podemos hablar de otra cosa? –le pide, esquivando el tema.